

FM/1463

AYUNTAMIENTO DE MADRID  
— DELEGACION DE EDUCACION —

# EXPOSICION *EL MADRID DE TRES PINTORES*



Ayuntamiento de Madrid



Tres pintores sintiendo a Madrid. En lo íntimo de su arte, en su propia sangre. Pero tres pintores que durante muchos años han guiado a miles y miles de aprendices a pintor en estas tierras madrileñas. Que jurados de los Certámenes Infantiles de Arte han encontrado, entre tanta ilusión, la gracia inconfundible de lo signado. Y de los millares de niños que cada año han acudido a los Concursos han sabido encontrar a quienes ya son pintores profesionales, a los que tenían fuerzas y sentido para dirigir su vida por los difíciles caminos del Arte.

Tres pintores frente a Madrid. Tres madrileños. Tres hombres acostumbrados a sentir rincones y esquinas y a darles su interpretación. Y a señalar a las generaciones nuevas, que tantean su camino sin huella, cuál puede ser el norte verdadero.

Esto es lo que se ofrece hoy al contemplador madrileño. Tres formas humanas y distintas de ver una ciudad que, pese a cuanto se diga, continúa a través de los siglos llena de auténtica personalidad. Tres madrileños para usted, contemplador de su obra, con latidos distintos, con evocaciones diferenciadas, pero una sola verdad de aciertos y de sentimientos. De amor a Madrid.

Miguel Carrión ha visto la fachada madrileña y nos la ofrece con la paciencia benedictina de un monje antiguo en la medida reducida de su pequeño formato, con delicia de color, trabajando lentamente, con el amor de la obra palpitante sobre el esfuerzo. Aún quedan torres puntiagudas, chapiteles de aguja, hiriendo el azul del cielo madrileño, y si la serena apacibilidad de la línea horizontal del Madrid dieciochesco se rompió en la rotura de pretendidos rascacielos, todavía la gracia madrileña preside el conjunto de la vista de la Villa que se asoma, coqueta, al río pequeño, jugando a verse reflejada donde el espejo está quebrado desde siempre.

Un Madrid riguroso y encantador, reflejo entrevisto de una ocasión lejana, se nos ofrece desde estos óleos de Carrión como una flor de oros y azules, en un canto permanente y delicado, breve como esencia, como suspiro, como canción o como flor. Y ahí se nos queda, prendido por el Arte, sobre estos cuadritos deliciosos.

Otro Madrid distinto es el de Azpilicueta. Un Madrid transparente, de acuarela, que vibra en el agua pese a su sequedad habitual. Un Madrid viejo de acacias ciudadanas y viejas casas menestrales. Madrid evocador de callejas enmadejadas y tejados morunos que se empinan en ventanu-

cos de buhardilla. Viejos y queridos tejados madrileños que van desapareciendo lentamente. Cada vez que uno se retira es como un nuevo sentir de agonía. Ya no se cubren—surcos rojos de barro—nuevos tejados con curvas tejas aprendidas de los moros lejanos. Ya no se abren nuevas buhardillas con su albahaca verde plantada en vieja lata desechada.

Señor y sereno, como lo quiso Felipe IV, su creador, ahí tenéis solemne, mar de tierra adentro, al estanque del Retiro. Desaparecida sombra de naumaquias cortesanas corre por su breve superficie marinera y un rey de ayer se refleja en sus aguas con vejez de siglos. Y todavía las chimeneas dejan diluirse en el limpio—aún—aire madrileño, fino y peligroso, el hilillo del humo con que juega el viento.

Sí, es el Madrid de Azpilicueta, pero también, podéis estar seguros, es un Madrid verdadero y auténtico que se muestra al borde de sus cuadros entre la delicia transparente de sus tintas coloreadas. Su Madrid, pero también nuestro Madrid de cada día. Bien amado Madrid de todos los tiempos.

Luis Lucas ha soñado su Madrid. Una Villa tenue y delicada en la que la gracia de la línea olvida, en su nítido grafismo, el breve color, que es simple contraste. Un Madrid que nunca existió o que siempre está ante nosotros. Madrid de poetas, de noctámbulos de la madrugada, de gentes perdidas en desconocidos barrios siempre nuevos, recién nacidos, pero tan viejos como el mundo.

El Madrid de Luis Lucas Ojeda se ha hecho carne de mujeres de insomnio, de barroco adorno y gesto amplio, que parecen invitar a no sé sabe cuál fiesta imposible. Un Madrid de gatos misteriosos que corren su vida de demonios caseros por tejados de luna; de vallas roñosas por las que asoman copas de acacias polvorientas, sedientas, atravesadas de tirachinas y de pájaros.

Este es el Madrid único y lujoso de Luis Lucas Ojeda. Un Madrid indeciso y pequeño que brilla como una joya sobre escote de dama, como un cristal herido de luna en uno de esos solares antiguos en los que el eco trae el maullido lejano del gato en celo.

Aquí está, regalo de Visir oriental, entrega de un cuento de *Las mil y una noches*, único y valioso como un fino sonar de campana, este Madrid de sueño y de vida.

MIGUEL CARRION MENENDEZ

Medalla nacional de plata de Arte Sacro.

Medalla en la Internacional de Ferrocarriles.

Tercera, segunda y primera medallas en Salones de Otoño.

Premio Ayuntamiento de Madrid en Temas Madrileños.

AZPILICUETA

Medallas de bronce y plata en la Exposición Internacional de Trenes en el Arte.

Medalla Salón de Otoño 1969.

Medalla Felipe Trigo 1968.

LUIS LUCAS OJEDA

Medalla del Círculo de Escritores Cinematográficos.

Fotograma de plata al mejor guión del año.

Premio Periodístico de la Diputación de Madrid.

Premio del Festival de Venecia.

Medalla de Arte Juvenil del Ayuntamiento de Madrid.

Placa conmemorativa por XXV Años de Arte en el Ayuntamiento de Madrid.

---

Profesores de Arte, colaboradores de la Delegación de Educación

Ayuntamiento de Madrid



HORAS DE VISITA:

LABORABLES

MAÑANAS de 11 a 14 horas

TARDES de 17 a 20 horas

LUGAR:

PATIO DE CRISTALES

DEL

AYUNTAMIENTO DE MADRID

PLAZA DE LA VILLA, 5

DIAS: Del 2 al 10 de abril de 1981

~~Del 10 al 21 de marzo de 1981~~

*et*



SIRVE DE INVITACION



Portada: MUSA DE MADRID

Por Lucas

Depósito legal: M. 6.151 - 1981

ARTES GRAFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid

FM/1463

AYUNTAMIENTO DE MADRID  
— DELEGACION DE EDUCACION —

## EXPOSICION EL MADRID DE TRES PINTORES

